

Módulo 2, Unidad 2, Lección 1 Hacer Promesas



Principio Guía: Confío en que me mantendrá en el camino recto.

Versículo para Memorizar: “El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepientan”. 2 Pedro 3:9 (NVI)

Información Básica para el Líder: La Promesa del Joven Soldado es un gran compromiso. La tradición del Ejército de Salvación llama a nuestros jóvenes a algo mayor que ellos mismos, a ser parte de construir el Reino de Dios. Debemos recordarles este compromiso en un ambiente de gracia y amor, no de acciones o legalismo cuando se trata de cumplir las promesas.

Muchas personas dirán que es mejor no hacer promesas porque se pueden quebrantar. Sin embargo, cuando hay gracia, amor y perdón extendido por parte de los adultos, esto refleja el perdón de Dios hacia nosotros. Lo importante es que la promesa es una visión en la que estamos animando a los niños para que vivan.



Principio Guía:

Confío en que me mantendrá en el camino recto.

Pasaje bíblico:

2 Pedro 3:9 (NVI)



Actividad	Qué hacen los niños	Preparación	Materiales
IMPACTAR (10 minutos) 	ROMPECABEZAS CON PERSONAS: Los jóvenes soldados colorean un uniforme de joven soldado en su pieza de rompecabezas y tratan de encajarla con otras.	Fotocopie/copie las Hojas de Actividades N°1-2. Antes, coloree 2-3 fichas de rompecabezas como ejemplo.	<ul style="list-style-type: none">• Fotocopias/copias de las Hojas de Actividades N°1-2• Crayones/marcadores• Tijeras• Ejemplo de un uniforme de joven soldado
ILUMINAR (10-15 minutos) 	Los jóvenes soldados aprenden que la Promesa del Joven Soldado es una gran promesa que solo podemos cumplir con la ayuda de Dios.	Revise la lección. Revise el versículo. Tenga la Promesa del Joven Soldado escrita en la pizarra. Recorte el texto de la Hoja de Actividades N°3.	<ul style="list-style-type: none">• Hoja de Actividades N°3• Pizarra de tiza o marcador y tiza o marcadores• Biblias
INVERTIR (10-15 minutos) 	Los jóvenes soldados observan a Pepe y a don Toño hablar sobre cómo necesitamos la ayuda de Dios para cumplir la promesa del joven soldado. Reflexionan sobre la lección y las cosas que Dios pueda estar diciendo.	Tenga listo un PC o Tablet para colocar el video. Lea las preguntas con anticipación.	<ul style="list-style-type: none">• Video• Preguntas para un grupo pequeño• Libreta de notas pequeña• Premio pequeño
INSPIRAR (10-15 minutos) 	ANILLO DE PROMESA: Los jóvenes soldados hacen un anillo de promesa.	Lea las instrucciones del proyecto. Recorte el papel de plástico reducible según el largo deseado. Tenga un recipiente con marcadores sobre la mesa. Tenga el horno precalentado y listo. Fotocopie/copie la Hoja de Actividades para la Casa.	<ul style="list-style-type: none">• Mostacilla, perlas pequeñas, de distintos colores• Hilo elástico fino• Agujas finas• Pocillos• Tijeras• Hoja de Actividades para la Casa

Una idea para mantener a los jóvenes soldados interesados es colocar estaciones. Si tiene un grupo grande, jueguen y enseñe la lección con todos juntos, luego divídalos en dos grupos. El primer grupo verá el video y revisará las preguntas y el segundo grupo puede trabajar en el proyecto de Inspirar, y luego que cambien.

Maestros: Si están imprimiendo las lecciones para enseñar, asegúrense de seleccionar "Ajustar" en el Tamaño de Página.



ROMPECABEZAS CON PERSONAS

Tamaño del grupo: Cualquiera

Tiempo de preparación: 5 minutos

Tiempo necesario para la actividad: 10 minutos

Materiales:

- Fotocopias/copias de las Hojas de Actividades N°1-2 (una para cada uno)
- Lápices de color, crayones o marcadores
- Tijeras
- Un ejemplo de cómo se ve un uniforme de joven soldado

Preparación:

- Saque fotocopias/copias de las Hojas de Actividades N°1-2.
- Coloree con anticipación 2-3 fichas de rompecabezas en forma de persona, para mostrar a los niños ejemplos de diferentes formas de uniformes que vestiría un joven soldado. Incluya un uniforme, pero tal vez puede incluir también una túnica de la banda o una camiseta de campamento.

Instrucciones:

1. Pida que se paren o sienten en un círculo. Inclúyase en el círculo.
2. Dé a cada joven soldado una copia de la pieza de rompecabezas en forma de persona.
3. Provea lápices de color, crayones o marcadores.
4. Pida que cada joven soldado coloree una pieza del rompecabezas según ellos piensen que debe verse un uniforme de joven soldado.
5. Pídeles que recorten su persona y conecten su pieza de rompecabezas con la de otro joven soldado.

Diga: Vamos a formar un círculo para escuchar las instrucciones de nuestro juego. En la lección de hoy vamos a hablar sobre cómo los jóvenes soldados visten su uniforme (con estilos diferentes) que muestran a quién pertenecen. Ellos pertenecen a Dios y se han comprometido con el ministerio del Ejército de Salvación. Los jóvenes soldados pueden participar en reuniones, dar testimonios, leer la Escritura, tocar en la banda; pero también pueden salir del Cuerpo para hacer caminatas de oración en el barrio, juntarse con otros cristianos en la



escuela para orar y organizarse para realizar visitas. Los chicos más grandes pueden organizar campañas antidrogas, vestir camisetas con mensajes en contra de la pornografía y el tráfico humano, etc. Pueden ser equipados por el Espíritu Santo que trabaja en nosotros como maestros, para ser miembros activos, soldados y discípulos, del Ejército de Salvación y su misión. Cada uno de ustedes va a recibir una fotocopia/copia de una de estas dos piezas de rompecabezas que tienen forma de persona. Por favor, píntenla según ustedes creen que debería vestir un joven soldado. ¿Qué se pondría? Cuando terminen, vamos a recortar las piezas y juntarlas. ¡Una vez que estén todas, vamos a ver cómo se ve el ejército de jóvenes soldados de Dios!

ILUMINAR



Diga: Hoy, vamos a hablar sobre promesas. ¿Quién puede decirme una promesa que haya hecho durante esta semana? ¿Este año? Una promesa que casi todos en esta clase hemos hecho es la Promesa del Joven Soldado. Es la que firmamos cuando nos convertimos en jóvenes soldados. ¿Quién recuerda lo que dice?

(Tenga la Promesa del Joven Soldado escrita en la pizarra.)

Vamos a leer esto juntos:

Sé que Jesús es mi Salvador y que me salva del pecado.

Le he pedido que perdone mis pecados, y confío en que me mantendrá en el camino recto.

Con su ayuda, seré su amoroso y obediente hijo, y ayudaré a que los demás lo sigan.

Prometo orar, leer la Biblia y llevar una vida limpia en pensamiento, palabra y acción.

No usaré nada que pueda dañar mi cuerpo o mi mente, incluyendo las drogas, el alcohol y el tabaco.

¡Esto es algo muy importante! Hacer una promesa como esa fue un gran compromiso. Y hoy vamos a hablar sobre cómo hay diferentes clases de promesas. Una promesa es cuando declaran algo y luego lo cumplen. Por ejemplo, algunos de ustedes pueden haber prometido sacar a pasear a su perro todos los días o sacar la basura. No solo dijeron que lo harían, sino que lo cumplieron haciendo la tarea realmente. ¡Y apuesto que su mamá o su papá se cercioran que ustedes cumplan ese tipo de promesas!

Hay otro tipo de promesa que podemos hacer: una promesa espiritual que requiere el poder espiritual para cumplirla. Prometer que van a sacar la basura o que van a ir a la práctica de fútbol cada semana, o llegar a tiempo, son las que podemos hacer en nuestras vidas, pero prometer seguir a Dios requiere una clase especial de fortaleza que sólo Dios nos puede dar. Y esa es una promesa espiritual.

En la Biblia, uno de los discípulos hizo una promesa espiritual a Jesús, y vamos a escuchar un poco más sobre su historia.

Vamos a buscar en la Biblia Mateo 26:31-35. Cada uno va a leer un versículo para escuchar esta historia.

Anímelos a leer la Escritura. Siempre es difícil para los niños leer la Biblia, pero es una práctica útil para que se familiaricen con las historias, los textos y para que crezcan en su comprensión de Jesús.



¿Qué dijo Jesús que iba a suceder en el versículo 34? ¿Qué significa negar a alguien? (No ser amigos de, no estar relacionados con.) ¿Qué promete hacer Pedro en el versículo 35? Promete que NUNCA va a negar a Jesús. Esa es una gran promesa, ¿verdad? Después que Pedro la hizo, Jesús fue arrestado y todos se asustaron mucho. Vamos a terminar la historia leyendo Mateo 26:69-75.

¿Qué sucedió en estos versículos? ¿Pedro cumplió su promesa? Pedro la quebrantó, y luego escuchó al gallo y recordó lo que dijo Jesús. Podemos hacer muchas promesas, incluso espirituales, pero no podemos cumplir una promesa espiritual por nuestra cuenta, necesitamos que Jesús nos ayude a hacerlo. ¿Sabían que hay una frase en la Promesa del Joven Soldado que nos da PODER? Vamos a mirarla de nuevo:

“Sé que Jesús es mi Salvador y que me salva del pecado” (Haga un círculo en la primera palabra.)

La Promesa del Joven Soldado comienza con una declaración: ¡SÉ que Jesús es mi Salvador!

“Y que me salva del pecado...”. (Haga un círculo en las últimas tres palabras.)

La siguiente frase es una confesión. Sabemos que necesitamos la ayuda de Jesús para ser plenos.

“Y confío en que me mantendrá en el camino recto.” (Subraye todas las palabras.)

Esta frase es la llave que abre todo lo demás. Confiamos en que Jesús nos mantendrá en el camino recto. Él no promete que nuestra vida siempre será buena o feliz; promete que siempre estará con nosotros. Confiamos en que Él nos da el poder para hacer todo que viene después.

Con su ayuda, seré su **amoroso y obediente hijo, y ayudaré a que los demás lo sigan.**

Prometo orar, leer la Biblia y llevar una vida limpia en pensamiento, palabra y acción.

No usaré nada que pueda dañar mi cuerpo o mi mente, incluyendo las drogas, el alcohol y el tabaco.

(Subraye todo lo que está en rojo.)

Todas nuestras promesas a Dios solo funcionan cuando comprendemos lo que Jesús ha hecho por nosotros. La promesa de Dios de estar en nosotros fortaleciéndonos para ser obedientes es la única forma en que podemos cumplir nuestras promesas hacia Dios. No podemos hacerlo solos, necesitamos el poder de Dios para ayudarnos a cumplir las promesas espirituales. Afortunadamente, Él ha enviado a alguien para ayudarnos.

Jesús nos prometió enviarnos al Espíritu Santo para que nos ayude. Dice en Juan 14:15-16 (TLA), “Ustedes demostrarán que me aman si cumplen mis

mandamientos. Y yo le pediré a Dios el Padre que les envíe al Espíritu Santo, para que siempre los ayude y siempre esté con ustedes”. Imaginen, una ayuda personal cada vez que se sientan tristes, derrotados, o tentados a ignorar la voz de Dios. Imaginen que el Espíritu Santo los anima, los motiva, los ama y les dice que están bien. Cuando nos damos cuenta de esta verdad en nuestro corazón, entonces podemos hacer la promesa personal.

Recorte las frases de la Hoja de Actividades N°3 y distribúyalas entre los jóvenes soldados.

Cuando el Espíritu Santo está con nosotros, podemos hacer de la Promesa del Joven Soldado una oración personal. Cuando yo lea la frase, la persona que tiene la frase puede venir al frente y pegarla junto a la frase correspondiente de la promesa.

Con tu Espíritu Santo morando en mí,
Sé que Jesús es mi Salvador y que me salva del pecado. (Pegue “amarte y amar a otros” aquí.)

Le he pedido que perdone mis pecados,
y confío en que me mantendrá en el camino recto.

Con su ayuda, seré Su amoroso y obediente hijo, (Pegue “obedecerte” aquí.)
y ayudaré a que los demás lo sigan. (Pegue “contar a otros sobre ti” aquí.)

Prometo orar, (Pegue “hablar Contigo” aquí.) leer la Biblia,
(Pegue “escucharte” aquí.)

y llevar una vida limpia en pensamiento, palabra y acción.

No usaré nada que pueda dañar mi cuerpo o mi mente, incluyendo drogas, el alcohol y el tabaco. (Pegue “proteger mi corazón, mente y cuerpo” aquí.)

Contigo viviendo en mí, Espíritu Santo, puedo hacer todas estas cosas. Confío en que me ayudas.

Prometemos porque Dios primero nos hizo promesas y las cumplió, Su amor, Su perdón, Su Hijo y Su Espíritu.

Nos comprometemos con Dios porque Él primero se comprometió con nosotros.

Amamos a Dios porque Él nos amó primero (1 Juan 4:19).

Volvemos a Dios por Su Bondad (Romanos 2:4).

Podemos cumplir promesas porque Dios cumple lo que nos prometió.

Yo confío en que Él me conservará puro.

Si tiene un grupo pequeño de jóvenes soldados, diga: Ahora vamos a ver un video que nos enseña más.

Si tiene un grupo grande de jóvenes soldados, diga: Ahora vamos a dividirnos en dos grupos. La mitad de ustedes va a mirar un video que nos enseña más, y la otra mitad va a trabajar en el proyecto. Luego, cambiaremos.

Si se aplica, divídalos en dos grupos. Coloque a un grupo frente al televisor o el Tablet, para que vean el video de Invertir, los otros pueden empezar a trabajar en el proyecto de Inspirar. Si solo tiene un líder, trate de seguir estas instrucciones: mientras pasa el video, revise las instrucciones del proyecto con el grupo que va a trabajar. Cuando termine el video, revise las preguntas con el grupo del video. Cuando hayan terminado, intercambie los grupos.

INVERTIR



Versículo para Memorizar:

“El Señor no tarda en cumplir su promesa, según entienden algunos la tardanza. Más bien, él tiene paciencia con ustedes, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se arrepentan”. 2 Pedro 3:9 (NVI)

Diga: El versículo para memorizar de esta unidad es 2 Pedro 3:9. Vamos a leerlo juntos. Dios cumple las promesas que nos hace. ¿Quién puede decirlo de memoria?

Este versículo se revisará cada semana de esta unidad.

Vamos a ver a Pepe y don Toño hablando sobre cómo la Promesa del Joven Soldado es diferente de otras promesas que hemos hecho.



Ponga el video

Preguntas para un grupo pequeño:

Diga: Ahora vamos a tomar un tiempo para pensar en lo que aprendimos hoy. Voy a hacer unas pocas preguntas. Traten de responder cada una con honestidad, y respeten al otro, escuchando con paciencia y sin juzgar.

- ¿Qué hace que la Promesa del Joven Soldado sea diferente a las demás promesas?
- ¿Qué es una promesa espiritual?
- ¿Qué frase es la llave que abre toda la promesa?
- ¿A quién nos envía Dios para que podamos cumplir promesas como la Promesa del Joven Soldado?
- ¿Qué parte de la promesa creen que es la más difícil de cumplir?
- ¿Cómo podemos pedir ayuda con esa parte?
- ¿Qué promesas nos ha hecho Dios?

Consejo para grupos pequeños: Todos los tipos de personas pueden ser maestros efectivos en grupos pequeños. Dios usa a aquellos que están disponibles y dispuestos a cumplir Sus propósitos. Los maestros que normalmente comunican su fe en Cristo a los demás, verán que se empieza a dar discusión y unidad en su grupo. Tendrá jóvenes soldados que tienen una comprensión sólida de lo que Jesús hizo por sus vidas, pero también tendrá unos pocos que son nuevos en la fe. Ambos grupos serán esenciales al debate y preguntas. El objetivo principal es confiar en que Dios cambie esas vidas. Nosotros somos simplemente guías en ese proceso.

INSPIRAR



ANILLO DE PROMESA

Materiales:

- Mostacilla, perlas pequeñas, de distintos colores
- Hilo elástico fino
- Agujas finas (asegúrese que pasan por las mostacillas)
- Pocillos para dejar las mostacillas, perlas
- Tijeras
- Hoja de Actividades para la Casa



Preparación:

- Deje los pocillos cerca a los jóvenes, puede separar las mostacillas por color si cree que resultará más fácil.
- Corte un trozo de hilo elástico para cada joven y tenga una aguja para cada uno.
- Fotocopie/copie la Hoja de Actividades para la Casa.

Instrucciones:

1. Haga que cada joven soldado repase su promesa y le dé un color a cada frase. Este anillo les ayudará a recordarla.
2. Haga que cada niño coloque las mostacillas del color que eligió en el orden de la promesa en la aguja. Si es necesario puede entregarles la aguja enhebrada con el hilo elástico, así ellos solo deberán poner las mostacillas.
Pueden agregar mostacillas de un solo color para completar el largo necesario para el tamaño del dedo.
3. Cuando tengan el largo deseado, anuden y corten el hilo sobrante.
4. Vuelva a repasar la promesa cuando todos terminen.
5. Puede agregar mostacillas con formas como estrellas, corazones, etc., para reemplazar palabras o marcar el inicio y el final.

Pueden seguir el siguiente ejemplo:

Sé que Jesús es mi Salvador y que me salva del pecado.

Le he pedido que perdone mis pecados, y confío en que me mantendrá en el camino recto.

Con su ayuda, seré su amoroso y obediente hijo, y ayudaré a que los demás lo sigan.

Prometo orar, leer la Biblia y llevar una vida limpia en pensamiento, palabra y acción.

No usaré nada que pueda dañar mi cuerpo o mi mente, incluyendo las drogas, el alcohol y el tabaco.